

Brunet – Olivert:



(Paterna, Valencia, 5 de septiembre de 1909)

Se trata del primer avión diseñado y construido en España y el primero en realizar un vuelo controlado.

Gaspar Brunet y Viadera fue ingeniero industrial, profesor de la Escuela de Ingenieros Industriales de Barcelona. En 1910 era una de

las personas que mejor conocía la teoría aeronáutica en España. Escribió un libro titulado **“Curso de Aviación”** recogiendo los conocimientos de Lilienthal, Chanute, etc en total su bibliografía hace referencia a 16 libros y 9 revistas. Recogía también las experiencias de su avión construido el año anterior.

Juan Olivert Serra, natural de Cullera, Valencia, alumno de Brunet y agraciado con un premio de lotería, decidió invertir su pequeña fortuna en la construcción de un aeroplano. Solicitó la colaboración de su profesor para el diseño y construcción del avión que se realizó en Barcelona porque en Valencia no encontró ninguna empresa que pudiera fabricarlo. La célula se encargó a los talleres Rosell y Villalta y las ruedas, controles y horquillas a los talleres Truco, ambos de Barcelona.

Una vez construido, se trasladó y montó sin hélice ni motor, en el Palacio de la Industria, expresamente construido para exponer los avances tecnológicos. La Exposición fue solemnemente inaugurada por S.M el Rey D. Alfonso XIII; amante y decidido impulsor de la aeronáutica española, se detuvo ante el avión y escuchó las explicaciones que le dio Olivert y sus dificultades para conseguir el motor y la hélice. Lo cierto es que el Ayuntamiento, el 31 de mayo, concedió a Olivert la importante cantidad de 25.000 ptas. para la compra de ambas, hélice y motor Anzani de 25 CV, que quedarían en poder del Ayuntamiento una vez finalizadas las pruebas.

La Exposición finalizó el 31 de julio y el avión, bautizado “Oliver”, lo trasladaron al campo de maniobras del Regimiento de Artillería nº11 de Paterna donde realizaría los ensayos. Durante el mes de agosto realizaron pruebas de rodaje y funcionamiento del nuevo sistema de control de alabeo. Consistía este, invento de Brunet, en unas válvulas que se abrían por efecto de la fuerza de la gravedad para aminorar la sustentación del plano que se levantaba cuando las alas perdían la horizontalidad. En el capítulo XIII de su “Curso de Aviación” Brunet explica este mecanismo y asegura que lo probó con modelos a escala 1/10 con muy buenos resultados. Consideraba un objetivo mantener la horizontalidad de los planos, permitiendo la inclinación cuando el viraje es coordinado.

El avión ya estaba en condiciones de empezar las pruebas y Olivert invitó para verlas a las autoridades con el alcalde de Valencia a la cabeza el 5 de septiembre, a las 5 de la tarde. La prensa filtró la noticia y ese día, una multitud de más de 4.000 personas, invadió el acuartelamiento y la zona preparada para las pruebas. Un primer intento fue abortado debido a que el motor no dio las rpm requeridas. Tras un cambio de bujías y ajuste de encendido se repitió el intento, despegando suavemente y recorriendo unos 70 metros antes de que, debido a la invasión del terreno por los miles de curiosos, Olivert cortase motor, tomando tierra en lugar inapropiado y ocasionándose diversas roturas al tropezar con una zanja.

Después de este primer vuelo en Paterna, una vez reparado el aeroplano, lo llevaron a la playa de Nazaret. Allí no se pudieron realizar más vuelos porque se rompió la cadena de transmisión de la hélice. Lo almacenaron en un cobertizo y una racha de aire destrozó la estructura del aparato. El motor y la hélice fueron depositados por el Ayuntamiento en los Talleres de los Hnos. Vilanova, a disposición de nuevos constructores valencianos;